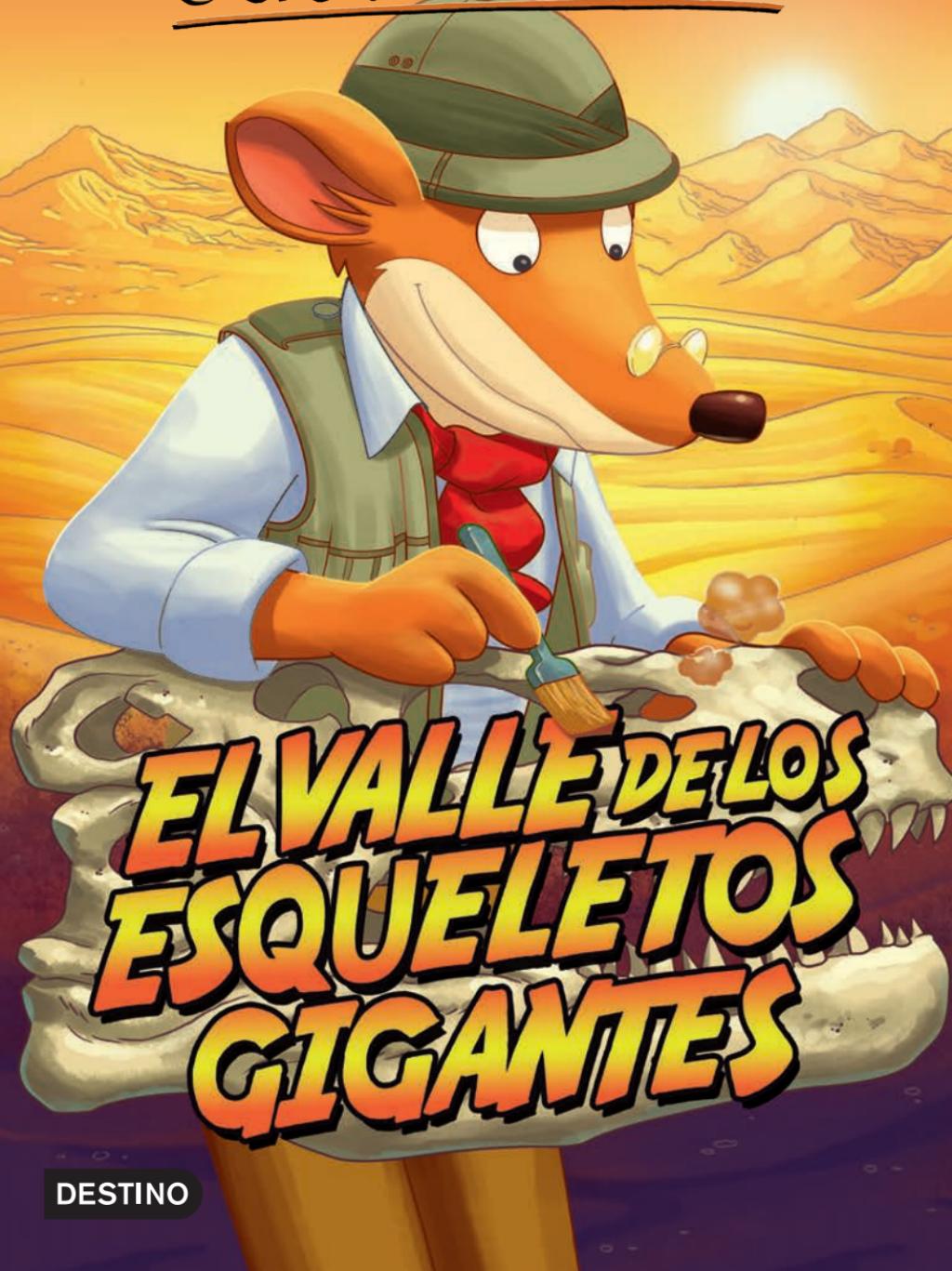


Geronimo Stilton



EL VALLE DE LOS ESQUELETOS GIGANTES

DESTINO

Geronimo Stilton

EL VALLE DE LOS ESQUELETOS GIGANTES



DESTINO

El nombre de Geronimo Stilton y todos los personajes y detalles relacionados con él son *copyright*, marca registrada y licencia exclusiva de Atlantyca S.p.A. Todos los derechos reservados. Se protegen los derechos morales del autor.

Textos de Geronimo Stilton

Inspirado en una idea original de Elisabetta Dami

Dirección artística: Iacopo Bruno

Cubierta de Andrea Da Rold (diseño) – Christian Aliprandi (color)

Diseño gráfico: Andrea Cavallini / theWorldofDot

Ilustraciones páginas iniciales y finales: Roberto Ronchi (diseño) y Ennio Bufi

MAD5 (diseño pág. 123), Studio Parlapà y Andrea Cavallini (color)

Mapa: Andrea da Rold (diseño) y Andrea Cavallini (color)

Ilustraciones de Claudio Cernuschi (diseño) y Christian Aliprandi (color)

Diseño gráfico de Merenguita Gingermouse, Michela Battaglin y 4MMG

Título original: La valle degli scheletri giganti

© de la traducción: Manuel Manzano, 2011

Destino Infantil & Juvenil

infoinfantilyjuvenil@planeta.es

www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com

www.planetadelibros.com

Editado por Editorial Planeta, S. A.

© 2006, 2016 - Edizioni Piemme S.p.A., Palazzo Mondadori, Via Mondadori 1, 20090 Segrate - Italia

www.geronimostilton.com

© 2011, 2016 de la edición en lengua española: Editorial Planeta S.A.

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

Derechos internacionales © Atlantyca S.p.A., Via Leopardi 8, 20123 Milán - Italia

foreignrights@atlantyca.it/www.atlantyca.com

Primera edición: septiembre de 2011

Primera edición en esta presentación: marzo de 2016

ISBN: 978-84-08-15252-1

Depósito legal: B. 1.394-2016

Impreso en España - Printed in Spain

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como **papel ecológico**.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Stilton es el nombre de un famoso queso inglés. Es una marca registrada de la Asociación de Fabricantes de Queso Stilton. Para más información www.stiltoncheese.com



¿QUIZÁ UNA HISTORIA DE FANTASMAS?

Era **MEDIANOCHE**.

La medianoche del 31 de julio.

En Ratonia hacía **CALOR**, muchísimo **CA-
LOR**. Recluido en mi despacho, en la re-
dacción desierta, con el **AIRE ACONDICIO-
NADO** al máximo, intentaba escribir mi
nuevo libro.





Gatos Piratas



Polo Norte



Pandora Woz

Pero sin conseguirlo.

Con un suspiro, apagué el ordenador y tiré a la papelera otro folio, que acabó encima de una **montaña** de papel arrugado.

—*Por mil quesos de bola*, hoy no se me ocurre ninguna buena idea...

—protesté—. *Hum*, quizá podría contar aquella aventura con los **GA-TOS PIRATAS**... ¡No,

no, no, eso ya lo hice!

Hum, o explicar aquella vez que llegué al **POLO NORTE** con mi abuelo Torcuato... Pero ¡ahora que hace tanto calor

¿QUIZÁ UNA HISTORIA



DE FANTASMAS?

no me atrevo a escribir una historia sobre el **HIELO**! *Hum*, quizá podría hablar sobre el día en que conocí a **Pandora Woz**, la mejor amiga de mi adorado sobrinito Benjamín... ¡Ah, no, mejor elijo otro tema! *Hum*, ¿y si probara con una bonita historia de **fantasmas**?

Así que empecé a **ESCRIBIR**.



UNA HISTORIA DE FANTASMAS!

CAPÍTULO 1.

Era medianoche.

¡La hora de los fantasmas!

¿Por qué, por qué, por qué
me había dejado arrastrar
a aquella tremenda aventura?

Pálido como un quesito,
tembloroso como un flan
de vainilla, subí la escalera
de piedra del castillo,
temblando: BRRR...

Mis pasos resonaban
lúgubres. Finalmente, llegué
arriba y me encontré frente
a una portezuela, que se abrió
chirriando: ¡IIIIC!



DE REPENTE,
EN MI DESPACHO
LA LUZ SE APAGÓ
Y UNA VOZ
DETRÁS DE MÍ
GRITÓ:

-¡GERONIMO!





—¿Qui—quién es? —farfullé aterrorizado.
Un roedor gordito me dio un pellizco en la
cola y se rió:

—He visto que estabas escribiendo una his-
toria de fantasmas... ¡¡y he querido gastarte
una **bromita**!!!

¡No era un fantasma... era mi queridísimo
primo Trampita!



Mientras se reía, dio
unos cuantos saltitos has-
ta mi escritorio y apoyó
las **P A P A S**
encima.

—¡Hola, Geronimoto! Ner-
viosoito, ¿eh?

—¡No deberías asustarme así, Trampita!

—**PROTESTÉ**. ¡Y no apoyes las patas
en mi escritorio, por favor!

—¡Ja, ja, ja, Geronimuchó! Quiero hacerte
una **proposición**.



—¡Y, sobre todo, recuerda que me llamo *G-e-r-o-n-i-m-o!* —suspiré.

—Pues claro, Geronimeto... obvio, Geronimillo... de acuerdo, Geronimulo... como quieras, Geronimuto... como prefieras, Geronimacho... como deseas, Geronimicho... tu mandas, Geronimocho... siempre a tus órdenes, Geronimino... como te apetezca, Geroniplasta... eres quien tiene la última palabra, Geroni-puchito... —**RESopló.**

—¡Basta! ¡Basta! ¡Bastaaaaaaa!